



La Brecha

SOCIALISMO

INTERNACIONALISMO

DEMOCRACIA OBRERA



¿PROCESO CONSTITUYENTE O REFORMA CONSTITUCIONAL? ¿RUPTURA O MISERIA?

20D: Votar no es suficiente-Hay que luchar desde la base por un movimiento de masas capaz de derrocar al sistema.

Las elecciones generales del 20D se presentan como el punto más álgido del ciclo electoral que ha marcado el año. Sus resultados representaran una cierta expresión de la correlación de las fuerzas políticas acumuladas a lo largo del último periodo. Y entendiendo – como entendemos los marxistas – que la política tiene como eje los intereses de distintas clases sociales, sabemos que será una expresión más o menos cercana a el estado del movimiento de los trabajadores, jóvenes, parados y todos los oprimidos.

En estas elecciones, la posición de las fuerzas políticas representativas de esta nuestra clase frente a las fuerzas políticas – tanto viejas como nuevas – del capital y el régimen de 78 es

el elemento clave para los socialistas revolucionarios y por ello debemos luchar activamente por fortalecerla lo máximo posible.

Sin embargo, dicha correlación de fuerzas expresadas electoralmente no es el reflejo directo de la posición social de la clase trabajadora, o dicho de otra manera, del poder real de cada clase. Unas elecciones dentro del marco del régimen del 78 no son el campo de batalla más favorable para los que luchamos por los intereses de la clase trabajadora. Además, hay que tener en cuenta que un resultado electoral es una medida estática de la conciencia de amplias capas de la población, una especie de foto fija sobre algo que no es fijo sino vivo y cambiante.

Sigue en la página 2

Viene de la página 1

Editorial

Son las luchas masivas de los últimos 5 años – las huelgas generales, la autoorganización de amplias capas de trabajadores, jóvenes, pensionistas en las mareas, en la PAH... y el apoyo masivo que estas luchas han tenido, lo que nos da la mejor imagen de la fuerza que tiene la clase trabajadora. A pesar del actual breve reflujó de estas luchas, ésta sigue siendo la correlación de fuerzas vigente.

Socialismo Revolucionario ha defendido durante todo el ciclo electoral la presentación de una candidatura única de estas fuerzas sociales, buscando dar lugar a una nueva fuerza política capaz de aglutinar estas luchas y basándose en un programa 100% antiausteridad. Esta candidatura, construida democráticamente desde la base, hubiera podido unir a todas las fuerzas políticas antiausteridad (Podemos, Ahora en Común, las CUP, ...) retomando el hilo de las exitosas candidaturas de “unidad popular” de las municipales de mayo.

Lamentablemente, una candidatura así no ha sido posible, no por diferencias políticas insuperables, sino por sectarismos organizativos y un funcionamiento burocrático que ha impedido una verdadera confluencia desde la base. De este fracaso, las direcciones políticas de todos los partidos importantes comparten la culpabilidad. Se ha tratado de imponer la “unidad” desde arriba en vez de empoderar a la clase trabajadora y ayudarla en la construcción de una verdadera unidad desde abajo.

Políticamente, en las condiciones actuales – cuando aplastar al bipartidismo capitalista y al “novedoso” pero igual de reaccionario, Ciudadanos, se coloca como objetivo primordial – no hay ninguna justificación objetiva de la desunión de estas candidaturas.

Sin embargo, eso no significa que no haya ciertas diferencias. Por un lado, la candidatura Unidad Popular, encabezada por Alberto Garzón, es la que actualmente más cerca está de una política 100% anti-austeridad y rupturista. Su programa (o pre-programa por lo menos) recoge muchos de los elementos que la dirección de Podemos ha ido abandonado en nombre de la centralidad y moderación. Por otro lado, el peso histórico de los errores cometidos por IU durante el pasado (pactos con partidos burgueses, aplicación de austeridad,...) lastran más su potencial que el de Podemos, que en estos momentos presenta una imagen de partido más fresco.

Algo que une a ambas candidaturas es que ninguna de ellas pretende superar el capitalismo en sus planteamientos concretos. La experiencia griega nos ha mostrado como en el contexto de la crisis actual y la dictadura de los mercados y la Troika en Europa, hasta la más mínima reforma en defensa de las condiciones de vida de las masas lleva a un enfrentamiento profundo con el sistema y sus instituciones. Entender que una defensa duradera de las reivindicaciones obreras y populares no es posible en el marco de la dictadura de la Troika y los mercados es la principal lección que debemos extraer del proceso griego. La ruptura con ellos – y así con la UE y euro capitalista – es condición indispensable para la recuperación de unas condiciones materiales dignas para todos los pueblos trabajadores, tanto en el Estado español como en el resto de Europa.

**Cuestión nacional:
ninguna confianza en
los partidos burgueses**

Conscientes de cómo se tambalea su orden establecido, las voces más pragmáticas del capitalismo español claman ya abiertamente por una reforma constitucional. Frente a la pérdida de legitimidad de las instituciones y partidos y al desafío del pueblo catalán que exige poder decidir democráticamente su futuro buscan hacer un nuevo retoque a la Transición para intentar acabar con el peligroso cuestionamiento del sistema.

los bienes de todos. La solución pasa por romper ese eje, a través de la propiedad pública y democrática de la riqueza y la recuperación de los pilares de la economía. Esta es la base de una solución socialista, que se tiene que abordar a nivel estatal, europeo y mundial.

Otro de los retos a los cuales se enfrenta la izquierda en estas elecciones es el saber dar una respuesta de clase a otro de los grandes problemas que el capitalismo es incapaz de solucionar en el Estado español: la grave crisis nacional existente en Cataluña, a la cual se le niega su derecho a ejercer plenamente su soberanía. A pesar de que tanto Podemos como Unidad Popular registran en sus programas el derecho a decidir mediante referéndum, su defensa del mismo es demasiado tibia y siempre supeditada a la voluntad del estado para poder ser ejercido. Al igual que en el resto de temas, sólo mediante una vía realmente rupturista es posible dar solución a esta crisis y ello pasa por estrechar vínculos con la izquierda independentista, para arrebatar conjuntamente el liderazgo del movimiento a los partidos burgueses, tanto en Cataluña como en el resto del estado, y plantear un movimiento conjunto que reclame el ejercicio de ese derecho mediante la movilización sostenida y la desobediencia civil. En este sentido, tanto la izquierda estatal como la catalana, deben tener claro que ellos son los únicos aliados posibles para ésta y cualquier otra lucha, y que los pactos con la burguesía acaban significando capitulación ante el sistema.

Por todo lo anterior, SR sostiene que

Tanto la izquierda estatal como la catalana deben tener claro que ellos son los únicos aliados posibles para la lucha por plenos derechos de soberanía

La izquierda y movimientos obreros y sociales tienen que tener claro que los problemas actuales no se resolverán con un retoque constitucional, ni grande ni pequeño. Hay que atacar las raíces de la situación y luchar por un programa rupturista y socialista. El eje de los problemas del régimen de 78 no se encuentra en la superestructura sino en la base fundamental de la sociedad capitalista – la propiedad por parte de unos pocos de

es necesario votar – por la izquierda alternativa – pero que ¡no es suficiente! Hay que ir más allá, luchando políticamente por un programa claramente rupturista para la izquierda y los movimientos sociales, al mismo tiempo que se vuelve a reactivar la movilización en la calle mediante los métodos tradicionales de la clase trabajadora (manifestaciones, ocupaciones y huelgas), dentro de un plan de lucha sostenido.



¡No vamos a ser intimidados!

Declaración de *Gauche Révolutionnaire* (CIT en Francia)

La violencia enferma ha golpeado París una vez más. Más de 120 muertos y decenas de heridos en los lugares donde los trabajadores y los jóvenes se reúnen el fin de semana (Stade de France, sala de conciertos Bataclan, varios bares en los distritos 10 y 11). Estos bárbaros tenían en sus mentes el asesinato en masa indiscriminado, atacando una vez más a gente inocente. Fueron barrios populares de trabajadores de París, con sus diversas poblaciones, los que sufrieron esta tragedia.

Nada puede justificar estos ataques sin sentido que tuvieron lugar el mismo viernes en París, Bagdad y Nigeria, ni los ataques a un mercado de Beirut el 12 de noviembre, ni en Ankara el 10 de octubre, ni en Túnez. Lloramos hoy por nuestros hermanos y hermanas, los trabajadores, los jóvenes, los desempleados, las familias monoparentales, los pensionados, independientemente de su origen o tradición.

Ejemplo de cobardía

Condenamos estos ataques y la cobardía ciega detrás de ellos. Ejecutar personas

indefensas a sangre fría revela una ideología de extrema derecha, cualesquiera que sean las excusas supuestamente religiosas u otros que se ofrecen. Incapaces de ganar apoyo entre cualquier sector de la población, y ciertamente no entre los musulmanes, los terroristas de ISIS, que han reclamado la responsabilidad de estos ataques, usan métodos que son exactamente los mismos que los grupos fascistas, las dictaduras estatales, y los ejércitos de ocupación. El terror es un arma política que tiene por objeto impedir que los trabajadores se unan, es la imposición de la pasividad a través del miedo, fortaleciendo el racismo. ¡Pero no vamos a ser intimidados, no vamos a ser divididos!

Unidad de los trabajadores y la juventud contra el racismo y la barbarie

La dependencia de ISIS del terror indiscriminado revela la verdadera naturaleza de esta organización, que no es más que una banda de saqueadores y traficantes. ISIS es el producto del caos en el que Irak se ha hundido después de las

guerras destructivas llevadas a cabo por los gobiernos occidentales y sus métodos replican los bombardeos indiscriminados contra Siria e Irak al amparo de la “guerra contra el terror”.

Golpeando indiscriminadamente a los distritos de clase obrera de París, ISIS juega un papel archirreaccionario ya que serán los musulmanes quienes pueden terminar pagando un precio muy alto a través de una renovada ola de islamofobia, intolerancia y racismo. Además todo se puso en marcha para justificar la represión de la acción de los trabajadores y los jóvenes, a partir de la imposición de un “estado de emergencia” en el que las manifestaciones sindicales pueden ser prohibidos.

No es nuestra guerra

Los políticos, desde el Frente Nacional al PS (Partido Socialista), están unidos en su discurso de la “guerra”. Una guerra que crearon y por la que la gente está pagando el precio hoy. Pero esta no es nuestra guerra. Este gobierno sigue apoyando el régimen del Presidente de Turquía Erdogan. Este es el mismo Erdogan, que durante años ha estado ayudando a ISIS, al permitir que los terroristas y su contrabando crucen la frontera, mientras se mantiene firmemente

cerrada al pueblo de Kobane, una ciudad kurda en el norte de Siria, que resistió y derrotó a ISIS a finales de enero. Este mismo Erdogan bombardea pueblos en el Kurdistán turco, sin embargo, son los kurdos quienes han liberado al pueblo iraquí de Sinjar de la ocupación de ISIS.

Son los gobiernos de Europa los que apoyan los regímenes en Qatar y Arabia Saudita, y les venden armas a ellos, al mismo tiempo que estos países apoyan a ISIS y participan en asesinatos en masa en Yemen.

No a la extrema derecha religiosa o política

La posición del gobierno de Hollande, con el apoyo del FN y los republicanos, es bloquear cualquier movimiento de solidaridad masiva. La consecuencia del 'estado de emergencia' será la de evitar cualquier manifestación de solidaridad como las que tuvieron lugar en enero después de los ataques a Charlie Hebdo. Del mismo modo, varios conflictos actuales, como las huelgas contra los despidos en los hospitales de París o en Air France sin duda serán prohibidos. El estado de emergencia contempla 'la prohibición en general o en casos particulares de las reuniones que puedan ser provocativas o causar desorden público y

“permite que esos mismos poderes públicos adopten todas las medidas necesarias para garantizar el control de la prensa y todas las publicaciones”. No debemos aceptar estas limitaciones sobre nuestros derechos y nuestras actividades ya que sólo los capitalistas - los accionistas patronos de las grandes corporaciones - y los políticos que actúan en su propio interés se beneficiarán, sin crear ningún obstáculo para los grupos terroristas.

Es esencial que las organizaciones del movimiento obrero, sindicatos, partidos, grupos de campaña, se unan y declaren su oposición a la guerra y a las políticas criminales del capitalismo y sus guerras por el petróleo y las ganancias.

La pobreza real en el que se sumergen a sectores enteros de la población sólo puede conducir a la desesperación y la confusión que juega en las manos de los reaccionarios y de los que nos dividen. Las políticas llevadas a cabo en el Medio Oriente y África sólo pueden promover aún más caos. Las consecuencias serán terribles para los trabajadores ordinarios que pagarán el precio, mientras que los políticos utilizan la situación para proporcionar una justificación adicional para sus guerras. En aquellos países los grupos terroristas, cuya única motivación es el pillaje y el contrabando, cosechan la desesperación generalizada y lo

utilizan para enviar bombarderos suicidas, mientras que los líderes viven en palacios. ¡Más guerra sólo traerá más terrorismo!

¿Cuánto tiempo más vamos a pagar por un sistema que hace caer el peso militar, económico y la guerra social sobre una mayoría de la población del planeta para crear ganancias para un puñado que están seguros y cómodos?

Y se espera que suframos el peor terror, la muerte, la desconfianza y el miedo. Suficiente! No vamos a dejar que los racistas, la extrema derecha como el FN y los reaccionarios ganen!

No vamos a ser intimidados y divididos, vamos a seguir luchando por una sociedad tolerante y cooperativa, liberada del capitalismo y la explotación, por una sociedad socialista democrática.

Esta será una lucha masiva de trabajadores y jóvenes unidos, cualquiera que sea su nacionalidad, color de piel, tengan religión o no. Una lucha por una vida digna para todos, para sacar la sociedad hacia adelante y eliminar la suciedad de la pobreza económica y social en el que la reacción religiosa y política puede prosperar.

Estamos entristecidos y dolidos por la destrucción de tantas vidas inocentes. Pero sacamos de estos eventos aún más ira y determinación de no tolerar este sistema inhumano y el caos que ya crea.

SR – CIT: ¿Quiénes somos?

info@mundosocialista.net

Socialismo Revolucionario es un nuevo colectivo en el estado español, que forma parte del CIT, una organización mundial con presencia en unos 50 países en todos los continentes. Luchamos para construir movimientos revolucionarios de masas en todos los países, y colocar políticas revolucionarias en primera línea de los movimientos de hoy día. Somos activistas de los movimientos sociales, sindicalistas, militantes de izquierdas, feministas, ecologistas y luchadores por la paz y los derechos LGTBI, unidos por la convicción de que solo un cambio de régimen y de modelo económico, social y político puede lograr una solución global y duradera a los problemas de la sociedad.

Más allá de pronunciamientos abstractos, luchamos para llevar a cabo nuestras demandas y programa y hemos conseguido victorias importantes a nivel internacional. La victoria de la lucha en Seattle, EE.UU, por un salario mínimo de 15 dólares por hora, liderada por la concejala del

CIT, Kshama Sawant, muestra que con métodos militantes y un programa revolucionario, se puede ganar. Nuestra organización en Gran Bretaña, "Militant", organizó y lideró la lucha que derribó a Margaret Thatcher - el boicot de millones de personas de la "poll tax". En Irlanda, hemos conseguido elegir diputados y eurodiputados revolucionarios que han servido para organizar la revuelta social fuera de las instituciones. También contamos con miles de militantes heroicos que luchan en condiciones de miseria extrema, frente a regímenes brutales o en un contexto de descomposición social, como en Pakistán, Sri Lanka, China, y Nigeria entre otros.

Creemos que hace falta una organización que aplique estos métodos exitosos en el seno del movimiento de masas y de izquierdas en el estado español, integrada a la lucha por un mundo mejor, verdaderamente socialista.



[socialismorevolucionarios](https://www.facebook.com/socialismorevolucionarios)



[@SocRevCit](https://twitter.com/SocRevCit)



Reelección de Kshama Sawant: Una victoria para la clase trabajadora mundial

Kshama Sawant de Alternativa Socialista, CIT en EEUU, consiguió una importante victoria electoral el pasado 3 de noviembre, al ser reelegida como concejal por el Distrito 3 con un 55,47% de los votos. El siguiente artículo es un primer análisis de Shawn Tarver, de SR Barcelona. Para más información, ir a www.socialismorevolucionario.org.

Shawn Tarver, Socialismo Revolucionario

La importancia de una victoria como la de Kshama no solamente significa que un socialista puede ser elegido (y re-elegido). Muestra un giro a la izquierda en las políticas no solamente de Seattle sino de todos los EEUU, con el telón de fondo de Sanders demandando una “Revolución Política”.

La gente cada vez estaba más harta de los partidos apoyados por las grandes empresas y multinacionales. Están buscando un cambio y Sawant y Alternativa Socialista están mostrando que hay una alternativa, que un mundo socialista es posible. Su campaña, junto con otras muchas campañas desde las bases como “15Now” (por un salario mínimo de 15 dólares por hora), la

lucha por el control de los precios de los alquileres y por Internet de banda ancha municipal, ha mostrado al pueblo lo que puede conseguir la clase trabajadora cuando está unida en la lucha. Que la importancia de tener a la clase trabajadora detrás es que hace la lucha más efectiva.

Cómo ganar unas elecciones sin donaciones de empresas

Todo el dinero utilizado en la campaña proviene exclusivamente de donaciones de particulares. Además, Kshama ha mostrado repetidamente como derrotar a los poderes establecidos a través del poder de la clase

trabajadora, incluso cuando Kshama se enfrentó a una campaña de difamaciones por parte de grupos de apoyo a los republicanos. De hecho, más personas comenzaron a colaborar en la campaña de Kshama para defenderla contra los ataques de la oposición, y se aumentaron las donaciones a ésta.

El estado de ánimo de la gente empezó a cambiar antes, cuando conseguimos aumentar el salario mínimo en Seattle y se extendió a nivel nacional la campaña 15Now. También con el desarrollo de la campaña para controles en el precio del alquiler muchas capas se movieron a nuestro favor, ya que se consiguieron alquileres asequibles, y la idea de una banda ancha municipal ya empieza a ser mencionada incluso por el alcalde de Seattle. Kshama Sawant y Socialist Alternative están demostrando día a día que lo parecía imposible es posible, que podemos ganar no solamente una vez, sino seguir cosechando victorias.

Si podemos ganar en los Estados Unidos, en el corazón del capitalismo, ¿qué puede detenernos para vencer en cualquier otro lugar del mundo? La victoria de Kshama Sawant nos ha mostrado algo importante: “¡El pueblo unido, jamás será vencido!”

Vientos de libertad - Los fusilados



El 27 de septiembre de 1975 el régimen franquista aplicaba las últimas penas de muerte, apenas dos meses antes de la muerte del dictador, en un momento en que el régimen se tambaleaba. Los fusilados eran: José Luis Sánchez Bravo, Ramón García Sanz y Humberto Baena, militantes del FRAP, y Juan Paredes Manot, Txiki, y Ángel Otaegui, militantes de ETA (político-militar).

Juan Bértiz, Socialismo Revolucionario

Las condenas a muerte despertaron una oleada de solidaridad no sólo en toda la oposición política española, sino también a nivel internacional. Desde hacía unos años el régimen franquista se hallaba en clara decadencia debido a una profunda crisis económica, un aumento de las movilizaciones en todo el país y la enfermedad del Generalísimo Franco, símbolo de la dictadura y aparentemente la figura que mantenía unida a las diversas familias que, de forma evidente, existían ya en el franquismo desde hacía unos años antes, con planteamientos y tácticas muy diferentes.

De hecho, una parte importante del aparato del Estado era consciente de que la dictadura no podía mantenerse intacta. El desarrollo del país iniciado veinte años antes exigía una adaptación a los países europeos. Había una aproximación a la Comunidad Económica Europea que requería un cambio institucional profundo. No obstante, otra parte del aparato

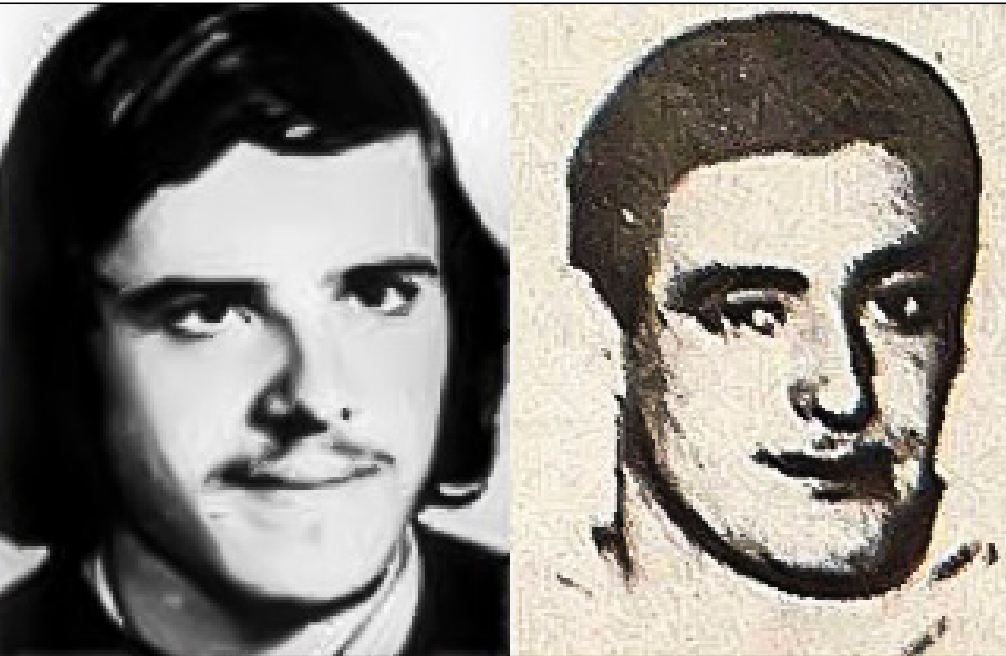
del Estado se oponía con rotundidad a cualquier tipo de cambio, deseaba mantener la pureza ideológica, jurídica y política del régimen. Los más ortodoxos se agruparon en torno a la asociación Fuerza Nueva y habían encontrado en el almirante Carrero Blanco uno de sus valedores más importantes, sobre todo cuando se le nombró presidente de Gobierno en junio de 1973. Sin embargo, su asesinato, seis meses después del nombramiento, a manos de la organización opositora ETA desbarató en gran medida a los sectores más inmovilistas y los aperturistas fueron ganando terreno, conscientes de que la dictadura estaba agotada y por ende los privilegios surgidos a su sombra debían adaptarse a los nuevos tiempos, pero sin duda también recelosos del auge de las movilizaciones sociales y la cada vez mayor organización de las mismas.

No en vano, no sólo influían las exigencias de Europa occidental de que España se democratizara para profundizar

las relaciones e incorporar al país al Mercado Común, sino existía el temor a esa cada vez mayor movilización de la sociedad española que pudiera poner en peligro el sistema y su orden clasista. El que las organizaciones de la oposición fueran clandestinas no permitía saber con exactitud su fuerza real, pero además iban apareciendo nuevas organizaciones más a la izquierda, más combativas y radicalizadas, que iban tomando una mayor incidencia en los medios obreros y universitarios del país.

Hasta mediados de los sesenta el PCE era sin duda el partido más fuerte en el interior de España, mientras que otras fuerzas históricas, las que existieron durante la República, como la CNT, el PSOE, el POUM o el PNV, apenas habían creado pequeñas estructuras interiores, moviéndose más en el exterior. Influyeron factores internacionales como los movimientos de descolonización en Asia y en África, las luchas en América Latina, los nuevos aires de la Iglesia Católica con el Concilio Vaticano II o el mayo francés. Pero también hubo factores interiores, como la aparición de ETA en 1959 que optó por la lucha armada, el

lamentos del 27 / 11 / 1975



surgimiento de las Comisiones Obreras en el ámbito sindical, la creación de nuevos focos de oposición, entre ellas el FLP que daría paso a organizaciones de extrema izquierda como la Liga Comunista Revolucionaria, o el mayor descontento de cuadros del PCE por la política adoptada por su dirección que tendía a una reconciliación que no fue ni entendida ni aceptada sobre todo por sectores juveniles que exigían una ruptura.

Esto explica en gran medida que una gran parte de los dirigentes, de los cuadros y de los técnicos del franquismo comenzaran a moverse para iniciar una apertura hacia un nuevo modelo de Estado sin que se desmontara el Estado surgido de la Guerra Civil. El heredero del régimen, el entonces Príncipe de Asturias y, a la muerte del dictador, futuro Rey de España, Juan Carlos de Borbón, comenzaba también a mover sus hilos entre las dos principales corrientes aperturistas del franquismo, la que defendía una apertura limitada a las asociaciones y los partidos afines a las normas fundamentales franquistas frente a la que defendía una democracia semejante a la del resto de países de la CEE, eso sí, asumiendo la llamada reconciliación nacional, esto es, que se pasara página a lustros de represión y no se tocara a nada (ni a nadie) del régimen franquista. Antes de la muerte de Franco buena parte de los partidos de la oposición comenzaron a coordinarse en la Plataforma Democrática y en la Junta Democrática, la futura platayunta,

formada por un conglomerado variado de organizaciones que incluían al PCE y al PSOE, ambos ya en negociación con los aperturistas del franquismo.

Como se ha dicho, el nombramiento de Carrero Blanco en junio de 1973 fue un duro golpe para quienes buscaban un pacto para la transición política hacia la apertura. El almirante era uno de los políticos con más

de 1975 marcaron en apariencia un nuevo endurecimiento del régimen. Sin embargo, fue más bien un gesto de impotencia de una dictadura que nadie, salvo un puñado de fundamentalistas franquistas, confiaba en mantener en su esencialidad. La enfermedad terminal del dictador, la crisis económica, la movilización de los trabajadores en las zonas industriales, la radicalización de los movimientos sociales –estudiantes, asociaciones de vecinos, feminismo- o el movimiento vasco de liberación nacional, que juntaba a su reivindicación nacional la necesidad de una transformación socialista de la sociedad, todo ello indicaba que el régimen corría el peligro de hundirse y la posibilidad de una ruptura se abría paso en amplios sectores de la sociedad. Tal vez el mensaje que quería dirigir Franco y su camarilla a la oposición, sobre todo a esa oposición que negociaba con sectores del régimen, era que no cabía la ruptura, las ejecuciones pudieran ser una advertencia, aunque resultó ser un gesto patético criticado dentro y fuera del país, con personalidades como Olof Palme, el Papa o el mismísimo hermano del dictador, Ramón Franco, exigiendo que no se llevara a cabo.

Sin embargo, se aplicaron, lo que supuso una intensa campaña de boicot al régimen. Casi dos meses después moría Franco. Se nombró Rey de España al Príncipe de Asturias y se inició una transición a la democracia que se vendió como modélica, pero que no estuvo exenta de violencia,

Las cinco penas de muerte de septiembre de 1975 marcaron en apariencia un nuevo endurecimiento del régimen.

peso en el régimen y también uno de los más ortodoxos y sin duda el principal opositor a un cambio. El atentado en diciembre de 1973 que le sesgó la vida permitió volver a contemplar la posibilidad de un cambio en el panorama político del país, un cambio no rupturista que la dirección del PCE, con Santiago Carrillo como secretario general, ya había asumido por completo. Sin embargo, en contra de la imagen que quisieron dar, la senda del proceso no estaba tan cerrada, las movilizaciones obreras, sociales y estudiantiles crecían por todas partes y los macrojuicios como el proceso 1001 contra el sindicalismo o la ejecución de Salvador Puig Antich no iban a parar la fuerza de las crecientes luchas.

Las cinco penas de muerte de septiembre

represión y contradicciones. No obstante, no hubo ruptura y se estabilizó la reforma del franquismo que desembocó en el modelo de la Constitución del 78. Cuarenta años después, cuando recordamos las cinco últimas ejecuciones del franquismo, ese modelo de la transición está en crisis y estamos viviendo una nueva etapa de movilizaciones que se iniciaron con el movimiento 15M, hace ya cuatro años, y que ha cambiado en gran medida el panorama político del país. De nuevo estamos hablando en términos de reforma o ruptura, lo que da mayor sentido a este recuerdo a los ejecutados aquel 27 de septiembre de 1975, que murieron por una ruptura que entonces no se dio y que sigue por tanto pendiente hoy.

¿La prostitución, un derecho humano?



Marisa Cabal y Viky Lara, Socialismo Revolucionario

En agosto de este año se organizó en Dublín el consejo internacional de Amnistía Internacional. Entre otros temas, la prostitución ocupó gran parte del debate y se sometió a voto un texto que preconiza la legalización de la prostitución, entendida como sexo “consensual” entre adultos. Esto incluye a trabajadoras del sexo, proxenetas y clientes. La nueva posición de la ONG ha desatado vivas críticas de organizaciones por los derechos de la mujer y ha reabierto el debate sobre la legalización de la prostitución.

¿Se puede considerar la prostitución como un mutuo acuerdo entre adultos? Mujeres, hombres y personas transgénero entran en la prostitución por diferentes motivos. Sus experiencias pueden ser muy distintas, desde la prostitución callejera, las agencias de acompañamiento, la prostitución que opera a través de Internet y la trata de personas. El horror por el que pasan las víctimas de tráfico sexual sólo se puede describir como una forma de esclavitud moderna, su capacidad de decisión es nulo. Aunque muchas de las personas que se dedican a la prostitución ejercen un grado de elección mayor, esta “elección” está estrictamente condicionada por la degradación de condiciones de vida y pobreza. Una gran parte de las trabajadoras sexuales son migrantes, con muy pocos recursos materiales, lingüísticos o visados para acceder a otros trabajos.

También es muy significativo que en Grecia, después del inicio de la crisis, la prostitución se haya disparado en un 150%. Esto es una consecuencia directa del desempleo masivo y del número creciente de personas que han perdido sus trabajos y sus casas, en un país asfixiado por la deuda y políticas de austeridad brutales. Según Aproxex, Asociación de Profesionales del Sexo, con la subida de tasas

de matrícula ha aumentado el número de estudiantes que se prostituyen para costearse los estudios en el estado español y también hay un boom de amas de casa con maridos en el paro que recurren a la prostitución para pagar la comida o el alquiler. Los que defienden la legalización de servicios sexuales “consensuales”, no ven o no quieren ver que muchas veces el “mutuo acuerdo” se da en condiciones sociales y económicas que la persona no puede controlar, lo que hace muy relativa la idea de consenso.

Además, el tema del consentimiento oculta uno de los fundamentos en los que se basa el mercado del sexo: la gran mayoría de personas que venden son mujeres y la gran mayoría de compradores son hombres. La imagen de la mujer que predomina en la prostitución y en la pornografía es la de sometimiento y servidumbre hacia el hombre. Una relación de poder que muchas veces se expresa con violencia, ya sea explícita o implícita. Muchas de estas prácticas y estándares de género (ya sea de violencia explícita o de otros ejemplos de sometimiento o sumisión de mujeres a hombres) se asimilan a través numerosos productos culturales, desde la publicidad y la industria de la moda, hasta la música, la televisión y el cine, y llegan a convertirse en la norma.

El sexismo no solamente se manifiesta en la violencia sexual, sino que la propia realidad económica de las mujeres las coloca por lo general en condiciones más vulnerables que pueden finalmente llevarlas a la prostitución. Así, por ejemplo, las mujeres siguen teniendo menores salarios que los hombres, junto con una mayor proporción de trabajos a

tiempo parcial o con menores protecciones y menor acceso a prestaciones y subsidios de desempleo.

Pero el sexismo no es algo nuevo. La prostitución es una industria que refleja y a la vez alimenta el sexismo presente en el sistema capitalista para sacarle aún más beneficios. En países como Holanda, la legalización ha resultado en un aumento espectacular de formas ilegales de prostitución. El tráfico sexual ni siquiera ha disminuido en los burdeles supervisados por el estado. La legalización se ha convertido en una operación de blanqueo a gran escala, donde las mafias pasan a ser negocios autorizados y la mayoría de prostitutas siguen siendo vulnerables a todo tipo de violencia sexual y física. Resulta idealista intentar abstraer las formas legales de las ilegales en la industria del sexo, ya que se basa en la marginación y la explotación de los que trabajan en ella. Que una organización que se dice defensora de los derechos humanos defienda la regularización de todos sus aspectos, ignora la realidad de la prostitución y considera aceptable utilizar la opresión de la mujer para hacer un negocio rentable.

Así mismo, la izquierda debe oponerse a toda criminalización de trabajadoras y trabajadores del sexo y apoyar cualquier tentativa de lucha colectiva para eliminar el abuso y la estigmatización a la que se enfrentan. Por supuesto, lo que no aceptamos son las

Polémica tras el respaldo de Amnistía Internacional a la despenalización total de la prostitución

condiciones económicas y sociales que hacen de la prostitución la única salida para muchas personas. La lucha contra la austeridad, por un programa de inversión pública para la creación de empleo y vivienda, es crucial para eliminar los factores que han provocado el aumento de la prostitución desde el comienzo de la crisis. Tampoco aceptamos el sexismo como algo inevitable y creemos que las reivindicaciones feministas no pueden limitarse a cambios legales. La lucha contra el sexismo implica una lucha contra las condiciones económicas que alimentan las desigualdades y las divisiones de género. Y eso necesariamente implica una ruptura con el capitalismo, mediante una lucha conjunta entre trabajadoras y trabajadores por sus intereses de clase.



Irlanda: comienza el juicio político contra la protesta popular

Más de 20 personas, incluyendo el parlamentario Paul Murphy y dos concejales de la Alianza Anti-Austeridad (AAA), empezaron a declarar ante el juez el pasado 2 de noviembre. Su delito: una protesta con sentada en el barrio dublinés de Jobstown que retrasó el coche de la Vice-Primera Ministra durante 2 horas.

Viki Lara, Socialismo Revolucionario

Cientos de personas se manifestaron el propio 2 de noviembre a la puerta de los juzgados contra esta criminalización de la protesta y de la lucha contra la austeridad, ya que los hechos juzgados están relacionados con la lucha en numerosos barrios y localidades en Irlanda contra la nueva tasa del agua que está intentando imponer el gobierno irlandés. Se da además la circunstancia de que otros 13 manifestantes, incluyendo la parlamentaria de la Alianza de la Izquierda Unida, Joan Collins, declararon el mismo día en relación con otra protesta contra la instalación de contadores de agua en el barrio de Crumlin.

La tasa del agua, junto con otros muchos recortes y nuevos impuestos de los últimos años, tiene como objetivo hacer pagar a

la clase trabajadora irlandesa por la crisis económica y el subsiguiente rescate, y por otra parte facilitar la futura privatización del agua para el beneficio de grandes empresas. Sin embargo, la amplia organización desde las bases que se ha dado en toda Irlanda ha conseguido un boicot masivo de esta tasa que alcanza actualmente el 52%.

En un comunicado de prensa, la AAA calificó el juicio y la vigilancia policial a la que se han sometido varios de sus militantes y representantes como un intento desesperado de atemorizar la protesta y de castigar a una comunidad que se atrevió a oponerse a la austeridad. Además, condenan los intentos de debilitar las posibilidades electorales de AAA y de distorsionar el proceso

democrático a través de una prohibición de recoger donativos en las circunscripciones electorales donde se presentan, lo que es práctica habitual en Irlanda.

Hay que tener en cuenta que Irlanda probablemente celebrará sus próximas elecciones generales a principios del 2016, mientras que al mismo tiempo se prevé que el juicio podría tardar incluso un año en concluir. Si Paul Murphy es elegido de nuevo al parlamento irlandés, se podría estar ante la situación de un representante político que debe dejar su cargo precisamente por una condenada de cárcel motivada políticamente, con todo lo que eso representa en cuanto a destrucción de derechos democráticos.

Antes de entrar a declarar, Paul Murphy dijo a los manifestantes que ninguno de los que participaron en la protesta de Jobstown son culpables de ningún delito, y que lejos de tomar una posición meramente defensiva, la AAA acusa al capitalismo y al gobierno irlandés por la devastación económica y social que está sufriendo Irlanda, los recortes y ataques a la clase trabajadora y una supuesta salida de la crisis que solamente lo es para la minoría más rica de la sociedad.

¿Reformismo o ruptura?

Una visión desde la Escuela Ibérica del CIT



“Dentro del parlamento, el 80% está a favor de la tasa del agua. Fuera del parlamento, el 80% está en contra. Pero estamos a punto de ganar, de derrotarla. ¿Por qué? Porque estamos organizados, movilizados y tenemos un plan con el que estamos dispuestos a llegar hasta el final”*. Con estas palabras contestaba Paul Murphy** una pregunta del público que hacía referencia a la desmoralización que siente la gente cuando las perspectivas de la izquierda a nivel electoral son realmente decepcionantes e incluso cuando siendo estas muy buenas, como en Grecia, es incapaz de llevar a cabo medidas que mejoran la vida de la mayoría del pueblo trabajador.

Angel Morano, Socialismo Revolucionario

El acto público Lucha internacional contra la austeridad en el cual intervinieron Paul Murphy y otros compañeros de diferentes países de Europa estaba encuadrado dentro de la primera Escuela Ibérica del CIT, organizada por las secciones de Portugal y el Estado Español, que reunió en Badalona durante el fin de semana del 17 y 18 de octubre a militantes de diversos países y que trabajaron conjuntamente para dar respuesta,

analizar y trazar estrategias de trabajo a las luchas contra la austeridad que atraviesan todo el continente. Comisiones de marcado carácter teórico (El rol de un partido revolucionario o Introducción a la teoría marxista) se encadenaron con comisiones de análisis histórico (La revolución de los claveles o La revolución española). Pero sin duda, fueron las comisiones de análisis de la situación política actual, desde el nivel

nacional al internacional las que mayor impacto tuvieron.

Dos fueron los temas que centraron principalmente las discusiones: 1. La necesidad de una alternativa realmente rupturista con el sistema capitalista como única solución para dejar atrás la actual crisis económica, política, nacional y social y 2. Cómo organizarse para llevar a cabo esa transformación social.

La experiencia griega de los últimos meses, así como la conquista de los principales ayuntamientos del Estado español por parte de candidaturas de

confluencia de izquierdas, arrojan mucha luz sobre las actuales tareas de la izquierda.

La llegada de partidos antiausteridad a situaciones de gobierno a diferentes niveles ha supuesto una gran ola de esperanza en todos aquellos descontentos con la triste situación de emergencia social en la que nos encontramos. Por primera vez en mucho tiempo, gobiernan los nuestros y sin duda esto ha de representar un alivio a dicha situación de emergencia social. Pero también en diferentes niveles, hemos visto que las dificultades con las que se encuentran estos gobiernos son muchas y que enseguida emergen las contradicciones de sus programas.

El caso de Grecia es sin duda el más significativo: la enorme determinación del pueblo griego fue amargamente traicionada por el gobierno de Tsipras,

se pueda acoger cuando no le gusta, lo cual significa que para llevar a cabo una política en beneficio del pueblo trabajador hay que enfrentarse directamente a él, y mientras esa lucha sea únicamente en los despachos de negociación y en las instituciones falsamente democráticas, la clase dominante siempre saldrá ganadora. Es en la calle, mediante la movilización coordinada y sostenida donde la clase trabajadora debe mostrar su fuerza, donde le 99% rebasa claramente al 1% y donde las posibilidades de éxito son mucho mayor.

El pueblo griego mostró su valor y determinación durante años de grandes manifestaciones y huelgas generales y mediante un referéndum con una victoria del OXI aplastante. Pero esa determinación no contó con una dirección política que fuera capaz

Es en la calle, mediante la movilización coordinada y sostenida, donde la clase trabajadora debe mostrar su fuerza

no por falta de voluntad en su lucha contra la austeridad, sino por la falta de una perspectiva clara de ruptura que le lleve a capitular ante la antiguamente denominada Troika. Ante la pregunta de ¿Reformismo o ruptura? La gran mayoría de líderes de la izquierda responde honestamente RUPTURA. Pero esta cuestión, no es algo abstracto, que se pueda simplemente responder teóricamente, sino que requiere una concreción y vemos que a la hora de la verdad, a la hora de actuar, la falta de fe en un sistema alternativo (socialista por necesidad) les lleva a optar por el camino del REFORMISMO, aceptando una posición de mal menor y posponiendo los cambios importantes para un futuro indeterminado.

¿Qué es una política realmente rupturista y cómo se lleva ésta a cabo? Una política rupturista es aquella que rompe con la situación de bloqueo actual que impide que los gobiernos tomen decisiones que beneficien al 99%. Evidentemente el capitalismo no incluye una cláusula de rescisión a la que uno

de canalizarla hacia la ruptura con el capitalismo y el inicio de un nuevo período.

La construcción de organizaciones democráticas de masas en las cuales las clases populares puedan organizarse y dotarse de un plan de movilización sostenido con el claro objetivo de romper con el capitalismo y tomar medidas objetivamente necesarias para beneficio de la mayoría de la gente (rechazo del pago de la deuda, nacionalización de la banca y otros sectores estratégicos de la economía, fiscalidad enormemente progresiva, gran inversión pública y derecho de autodeterminación) es la principal tarea ante la que se encuentra la izquierda actualmente.

**En Irlanda, la movilización y desobediencia civil masiva contra una tasa impuesta por la Troika está a punto de conseguir su retirada*

*** Paul Murphy es militante del Socialist Party (CIT en Irlanda) y diputado por la Anti-Austerity Alliance*

Viene de la la página 12

La lógica neoliberal lleva a que los propios gobiernos mantengan relaciones demasiado cercanas con las empresas, la alianza entre ambos son suficientes para ejercer el control sobre la población. Las 30 empresas más grandes son responsables de dos tercios de las emisiones, por otro lado, tan solo las emisiones de carbón de los países pertenecientes al G7 igualan a las producidas en toda África. Nos hacen creer en soluciones que al final tienen un efecto negativo. Por ejemplo, subir los impuestos del carbón lo único que conseguiría es un descenso en la demanda, el precio baja y la consecuencia es que acaba utilizándose mucho más. Mientras que un privilegiado 10% de la población consume el 60% de esta energía, el otro 90% ve como los impuestos acaban por afectarles mucho más. Hoy podemos decir claramente que los líderes políticos no confían y no quieren ganar la batalla del cambio climático. El IPCC apunta que para el 2050 se debe llegar a '0' emisiones, aunque no están aquí valoradas las emisiones de carbón. Aún consiguiendo este objetivo nos enfrentamos a cierta incertidumbre, existe un 33% de posibilidades de que ya no se pueda frenar el daño causado. Somos la primera generación que es consciente de este problema y puede resultar que seamos la única que haya podido hacer alguna cosa. La gente al final reacciona ante este problema mucho más cuando le afecta directamente, hemos de tomar conciencia de lo complejo que resulta la situación. Es importante saber que las medidas tienen que ser globales pero no podemos despreciar tampoco la lucha local, ya que es en ese terreno donde se llevan a la práctica los delitos medioambientales que nos afectan a todos y muchas pueden cambiarse 'in situ' si los trabajadores y sus familias se organizan.

Evitar el desastre medioambiental es una tarea que las élites capitalistas, en su incansable búsqueda de beneficios, nunca llevará a cabo. La clase trabajadora de todo el mundo debe movilizarse para detener esta destrucción del medio que amenaza la supervivencia del planeta y de la propia especie humana. Solo en el marco de una economía socialista planificada, bajo el control de gobiernos democráticos de los trabajadores puede llevarse a cabo una política medioambiental sostenible que cubra las necesidades de la población mundial de manera razonable sin amenazar el futuro de todos.

La Brecha

SOCIALISMO

INTERNACIONALISMO

DEMOCRACIA OBRERA

Cumbre del Clima de París: cambiar la sociedad para frenar el cambio climático



Roberto Mendoza y Juan Pedro Flores González

En numerosas ocasiones la burguesía capitalista se ha demostrado incapaz de dar solución a los problemas reales del mundo. El tema del cambio climático es uno de los grandes ejemplos de esto, en el que la clase dirigente capitalista impone su escala de valores a la sociedad, interponiendo sus propios intereses a la seguridad general de la especie. El declive del sistema capitalista empieza justo cuando nos damos cuenta de que nuestro entorno es limitado y está totalmente sujeto a nuestra acción. La utilización de los recursos naturales tiene que ser responsable, la escasez de los recursos tradicionales explotados salvajemente por empresas que manejan la economía a su antojo, junto el crecimiento demográfico exponencial, que es debido a

su vez por esa acumulación de riqueza nos obligará a tomar decisiones que pueden que lleguen tarde.

Por eso en la cumbre del cambio climático que se celebrará en París el fin de semana del 27/28 de noviembre se convierte en una buena oportunidad para poder trazar un plan de acción conjunto para cambiar de dirección en este asunto. Lo malo es que entre las personas que se sentarán a hablar en esta cumbre serán aquellas que firmaron el tratado de libre comercio (TTIP), por lo que en cierta medida se puede predecir que los acuerdos no serán suficientes o no serán llevados a cabo. Solo la fuerza organizada de la clase trabajadora podrá liberarnos del control económico e ideológico al que estamos sometidos.

El trabajador se ve en demasiados casos en la obligación de tener que elegir entre ser moralmente correcto o poner comida encima de la mesa, cualquiera de nosotros depende ahora mismo de un sistema viciado y psicótico al que no le importa sacrificar su supervivencia por unos beneficios a corto plazo. Por supuesto, estos beneficios no está previsto que sean para los trabajadores. La organización es clave para poder tomar decisiones realmente comprometidas y éstas pasan por cambiar nuestro modelo económico, principalmente, la consciencia y la voz de la clase trabajadora tienen que alzarse por encima del control que actúa como un cáncer tanto en la naturaleza como en el individuo, figurada y literalmente. La solución solo pueden pasar por ser socialista y debe tener una clara directriz: romper con el capitalismo. La ecología es una burbuja que estallará y que el capitalismo no puede solucionar.

Sigue en la página 11